

Oleaginosos y derivados: situación y perspectivas

Ing. Agr. Gonzalo Souto

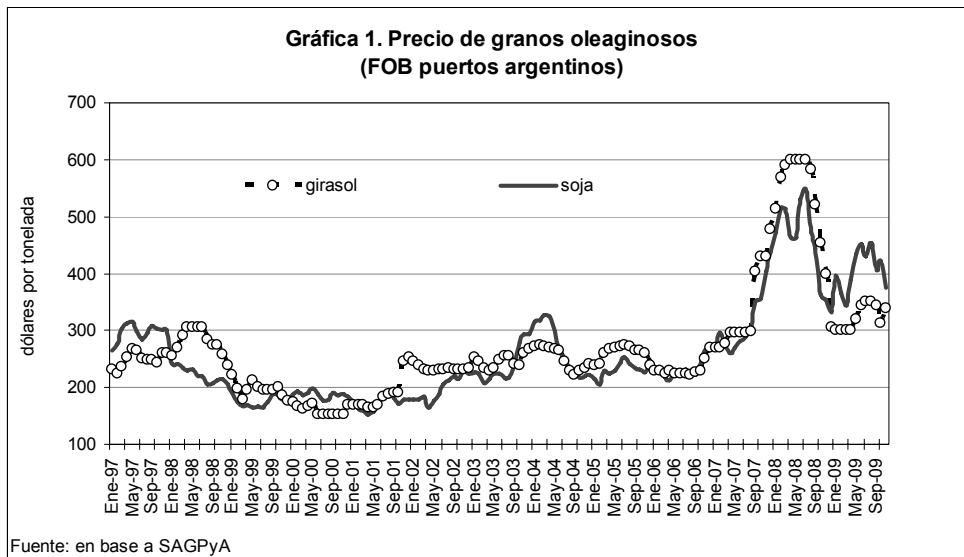
Los precios del complejo oleaginoso, aunque con altibajos, culminan el año 2009 en niveles por encima de los registrados en el último tercio de 2008, al comienzo de la crisis global, en que se debilitaron generalizadamente los mercados de commodities. Ese marco de precios, y la caída de los de algunos insumos importantes, estimula a los agentes a ampliar las siembras de soja en el país, aunque las abundantes lluvias del fin de la primavera podrían conformar un obstáculo para la instalación de los cultivos y alterar las previsiones iniciales.

1. MERCADO EXTERNO

Luego de las intensas alzas y posteriores caídas del año 2008, los precios del complejo oleaginoso ingresaron al comienzo de 2009 en una fase de recuperación que –con altibajos y matices en los distintos productos- persiste en el último trimestre del año.

El grano de soja alcanzó en noviembre un precio FOB medio de US\$ 378 (455 junio) por tonelada en los puertos argentinos; una caída de 31% respecto del máximo de mediados de 2008 y de 17% respecto de los niveles de junio-agosto de 2009. No obstante, es precio está 13% por encima del mínimo alcanzado en diciembre pasado, ubicándose en los niveles del mercado de fines de 2007.

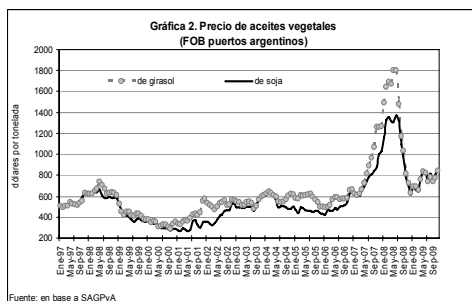
El precio girasol promedió en noviembre US\$ 340/ton, mostrando similar dinámica a la de la soja; una caída más pronunciada (43% desde el máximo de mediados de 2008), una recuperación similar (13% respecto del mínimo de enero pasado), dando como resultando que el precio del girasol es inferior al de soja, situación excepcional.



La dinámica de los mercados de las materias primas oleaginosas tiene estrecha relación con la evolución del de los derivados industriales, el que muestra fuerte contraste entre aceites y harinas.

En noviembre de 2009 el precio FOB del aceite de soja fue de US\$ 850 y de US\$ 840 para el de girasol; 35% y 53% por debajo de los máximos de 2008, pero 37% y 33% por encima de los mínimos de comienzos de este año.

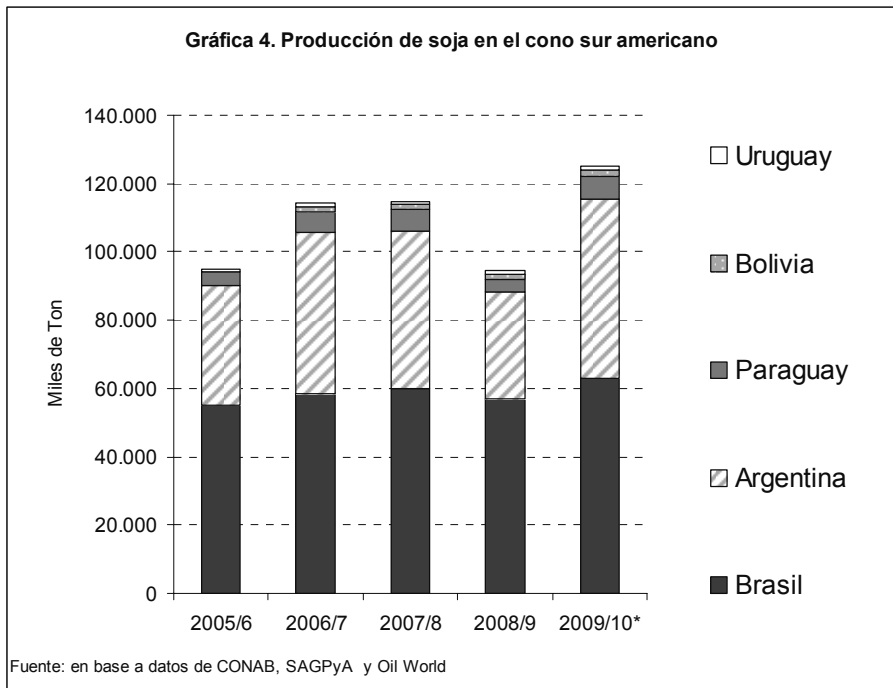
Las harinas oleaginosas han resultado el soporte principal de los precios del complejo, mostrando las menores caídas relativas respecto de los picos de 2008 (8% en la de soja y 39% en la de girasol) y las mayores recuperaciones en el correr de este año (39% y 55% para soja y girasol respectivamente). En noviembre la harina de soja promedió US\$ 390/ton y la de girasol US\$ 140, en ambos casos FOB puertos argentinos.



La dinámica de los mercados de la cadena oleaginosa es explicada en parte por el comportamiento general de los mercados de *commodities*, que mostraron una brusca caída luego de la crisis global en el último tercio de 2008 y posteriormente retomaron cierta tendencia alcista en el transcurso de 2009 (aunque hasta niveles inferiores a los picos previos), dentro de la que se destaca la del petróleo por su influencia sobre los aceites.

No obstante, la recuperación de 2009 parece sostenerse también en fundamentos propios del mercado oleaginoso, caracterizado por una ajustada situación de las disponibilidades globales que se reflejaron en caídas en las existencias y en el indicador *existencias/consumo* al cabo del ciclo 2008/09 (octubre/setiembre) para todos los productos del complejo, particularmente intensas en granos y harinas. En particular, para la soja y sus derivados las caídas de existencias fueron de 21% para el grano, 5% para el aceite y 8% para la harina.

La fuerte caída en la oferta sojera de América del Sur en el ciclo 2008/09 también ha sido un factor alcista para los mercados, habida cuenta de su relevancia en el mercado mundial. La producción de soja conjunta de los países del “cono sur” (integrado por el MERCOSUR y Bolivia) en el ciclo 2008/09 caería 18%, alcanzando a 94,4 millones de toneladas (frente a 114,7 millones en el ciclo previo 2007/08).



En 2008/09 sólo Uruguay exhibió aumentos en la producción de soja. En conjunto la oferta del MERCOSUR se redujo en más de 20 millones de toneladas, un descenso relativo de 18%.

La gran caída en la producción del MERCOSUR fue atenuada parcialmente por el aumento de la oferta de EE.UU. –el otro gran exportador en el concierto global– cuya producción creció hasta 80,8 millones de toneladas en 2008/09, un 11% por encima de las 72,9 millones cosechadas en el ciclo previo,

Los más recientes pronósticos para el ciclo 2009/10, divulgados a mediados de setiembre por la publicación **Oil World**, indican aumentos en las existencias absolutas y relativas de los granos y harinas oleaginosas, contrastando con los descensos proyectados para los aceites.

La recuperación del volumen global de existencias sería de 22% para los granos y de 7% para las harinas, aumentando también la relación *stock/consumo* en ambos casos.

Mientras tanto, la caída proyectada para las existencias de aceites al fin del ciclo 2009/10 sería de 3%, ubicándose la relación *stock/consumo* en un nivel mínimo de 10,1% (vs. 10,8 en el ciclo previo).

Para el grano de soja se proyectan aumentos importantes de la cosecha global que crecería 19%, hasta 250 millones de toneladas, y de las existencias de 35%. La producción crecería en los principales exportadores, revirtiendo significativamente la dinámica del ciclo previo: en EE.UU. 12%, en Brasil un 10%, en Argentina un 69% y también en Paraguay y Bolivia (64% y 36% respectivamente).

El volumen adicional de producción en el conjunto de los principales exportadores alcanzaría a 40,3 millones de toneladas (9,6 millones en EE.UU. y 30,7 millones en el cono sur), un aumento relativo de 33%. Asimismo, el incremento de la oferta exportable de estos países equivale al 51% del volumen del comercio mundial anual de grano de soja.

Las expansiones proyectadas para la producción mundial y regional constituyen un factor bajista sobre los mercados, que parece haber cobrado mayor intensidad desde el ingreso de la cosecha en los meses de setiembre y octubre pasados. La confirmación o modificación de los pronósticos para la producción y la consecuente oferta exportable en el cono sur, serán un factor decisivo para la dinámica del mercado en los próximos meses.

2. MERCADO INTERNO

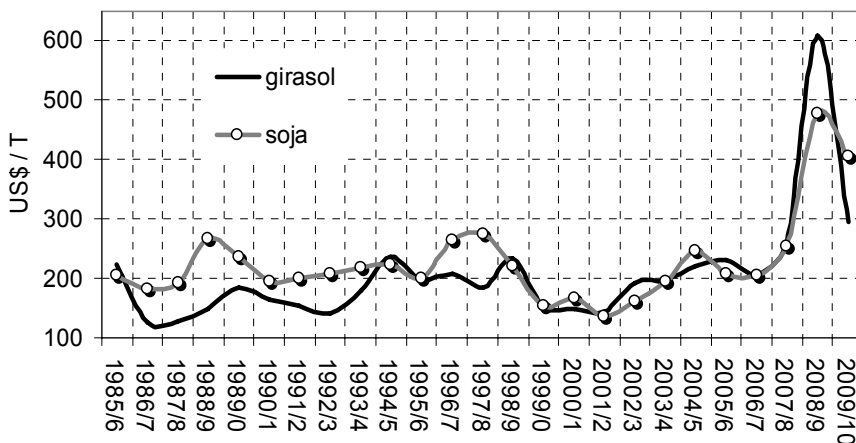
Las últimas cosechas de girasol y soja soportaron las condiciones adversas derivadas de la intensa sequía del último verano y otoño. Las estimaciones divulgadas por DIEA ubican la producción del ciclo 2008/09 en 51 mil toneladas para el girasol y más de un millón de toneladas para la soja.

En el caso del girasol el volumen representa una caída de 7% respecto del año previo –a pesar de que las siembras crecieron 60%- debido al bajo rendimiento promedio (unos 920 kg/ha).

La producción de soja creció 33% respecto al año previo, apoyada en un incremento del 25% en la superficie de cultivo y del rendimiento, el que alcanzó a 1.780 kg/ha (6% más que el muy pobre desempeño del año anterior).

Los precios domésticos de soja y girasol acompañaron la evolución externa. El girasol, en el período marzo-junio, alcanzó un precio medio de US\$ 295 la tonelada (por grano puesto en destino), 51% por debajo del nivel de 2008. Mientras tanto, la soja –en igual período- registró precios de US\$ 400 a 405 por tonelada puesta en destino, un descenso de aproximadamente 15% respecto de los precios registrados un año atrás.

Gráfica 5. Precios internos de girasol y soja
(por producto puesto en destino)

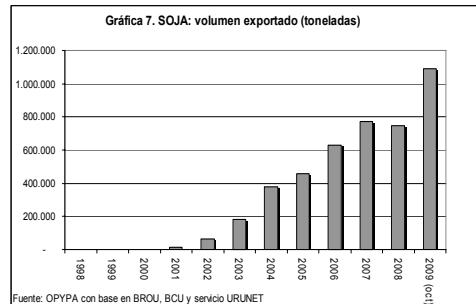
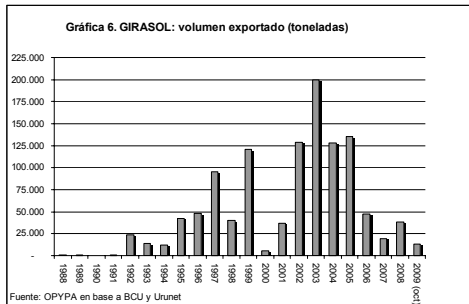


Fuente: OPYPA en base a Cámara Mercantil
(precios medios período marzo - junio)

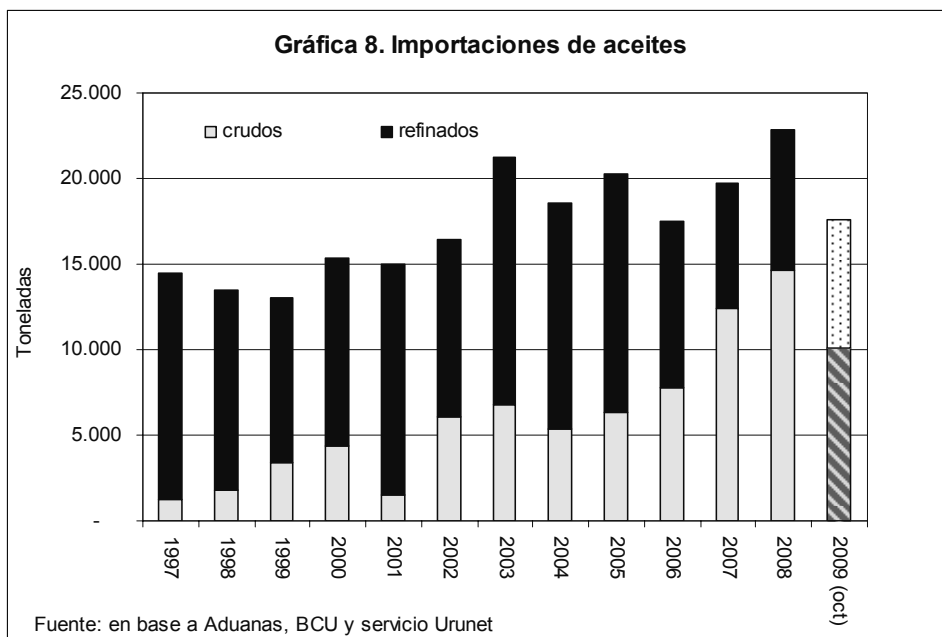
Las exportaciones de soja en enero-octubre superan el millón de toneladas (46% por encima del volumen de 2008) y el valor alcanza a US\$ 456 millones, 49% mayor al del año previo. El valor de las exportaciones crece más que el volumen

como resultado de un mejor precio promedio de las ventas: US\$ 418 por tonelada CIF, 2% por encima de la media de 2008. Ese comportamiento se explica porque los picos de precios de 2008 no alcanzaron a las ventas del primer semestre de ese año y –adicionalmente– parte de las ventas de 2009 lograron concretarse anticipadamente a la caída de los mercados externos (Gráfica 7).

En cuanto al girasol, la reducida oferta nacional y el debilitado mercado externo condujeron a que recién en el mes de octubre se concretaran exportaciones del producto. El volumen exportado fue de 13 mil toneladas, por un valor de US\$ 3,8 millones (respectivamente 66% y 86% por debajo de los registros de 2008).

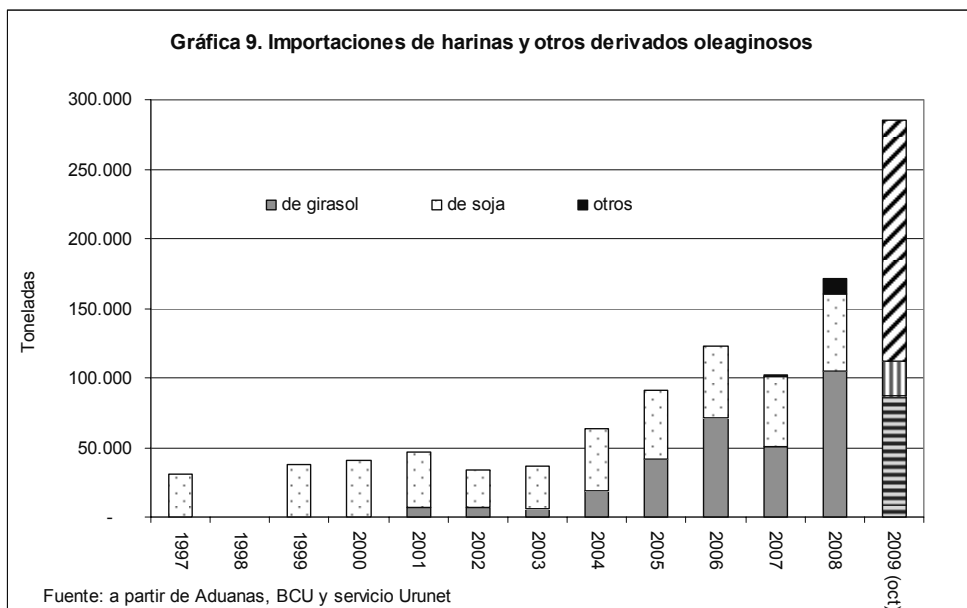


Las importaciones de aceites mantienen un ritmo levemente inferior al del año previo, tanto el caso del aceite crudo como en los refinados. Las compras del período enero-octubre alcanzaron a 17.623 toneladas, un 77% del volumen importado en todo el año 2008 (Gráfica 8).



Se mantiene sin cambios el predominio de la importación de aceites crudos respecto de los refinados en origen: hasta octubre la importación de crudo alcanzó al 57% (algo por debajo de la proporción de 63% y 64% de los años 2007 y 2008, pero que superando largamente la proporción del quinquenio previo cuando eran las importaciones de refinado las que ocupaban el 63% del total).

Las importaciones de harinas, *expellers* y otros derivados de la molienda oleaginosa avanzan a ritmo más intenso que en los años previos. Transcurridos diez meses de 2009, las importaciones de estos derivados oleaginosos alcanzaron a 285 mil toneladas, 67% más que durante todo el año 2008 (Gráfica 9).



El aumento de esta corriente comercial se vincula con la intensificación de la producción vacuna (ganadera y lechera) y las necesidades de alimentación adicional surgidas del déficit forrajero provocado por las condiciones de sequía ocurridas en largos períodos del verano y otoño pasados.

3. PERSPECTIVAS

Las intenciones de siembra preliminares divulgadas por DIEA para la campaña 2009/10 muestran un panorama desalentador para el cultivo de girasol, que reduciría fuertemente su superficie, y previsiones de nuevos aumentos para las siembras de soja.

La caída del girasol respondería a los magros resultados de la actividad, consecuencia de ingresos deprimidos por la caída de los precios del producto y los muy bajos rendimientos medios, que coincidieron con elevados costos de producción (ante los altos costos de los insumos durante 2008).

Las cifras divulgadas por DIEA, ubicarían la posible siembra de girasol en apenas 18 mil hectáreas, un descenso de 67% respecto del año previo y el nivel más bajo en varias décadas, por lo que, con rendimientos medios, la producción alcanzaría a las 25 mil toneladas, la mitad de la cosecha pasada y la mínima en la historia moderna del cultivo.

En los últimos meses, con posterioridad a la Encuesta Agrícola que dio lugar a las previsiones de la DIEA, se concretó la puesta en marcha del proyecto de Biodiesel de ALUR con la inauguración de la planta industrial en sociedad con la aceitera COUSA en Montevideo. El hecho puede tener influencia sobre la dinámica del cultivo de girasol.

Para atender el compromiso de mezcla de 2% de biodiesel en el gasoil establecido en el marco normativo vigente¹ se requieren unas 17 mil toneladas anuales de aceite. La empresa ALUR ha informado en las últimas semanas que su programa de abastecimiento tendrá como orientación prioritaria el uso de girasol como materia prima, instrumentando un programa de contratación anticipada de cultivos con ese objetivo. El volumen de aceite necesario se equivale a unas 35 mil toneladas de grano de girasol y –en condiciones “normales” de productividad- a unas 25 mil hectáreas de cultivo. Por tanto, es posible que la presencia de este nuevo actor en el mercado nacional contribuya a atenuar el descenso del área y la producción de girasol en el país.

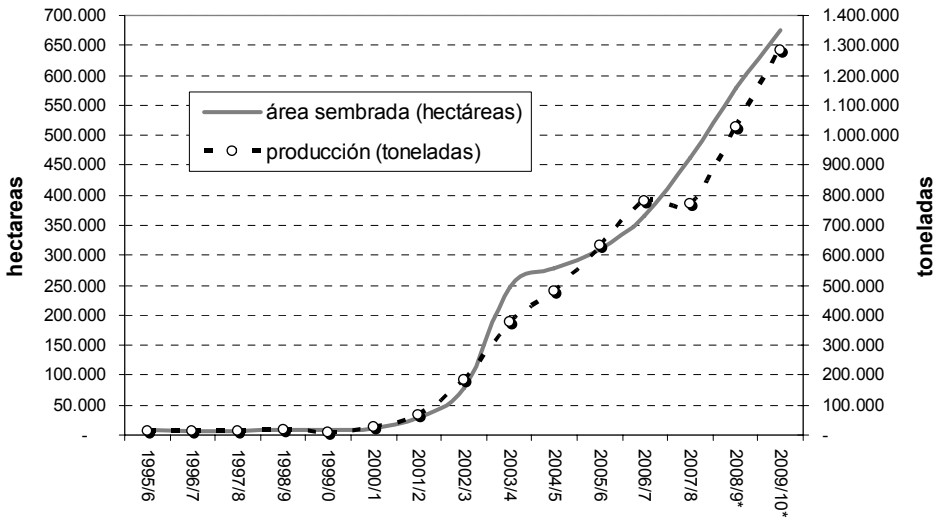
Asimismo, la puesta en marcha de este nuevo emprendimiento tendría influencia en el mercado doméstico de derivados industriales, ya que la molienda adicional para la elaboración de biodiesel generará volúmenes de harinas oleaginosas, cuya demanda creciente viene siendo abastecida sostenidamente con importaciones.

En el caso de la soja se proyectan nuevos crecimientos en la superficie del cultivo. La información recogida por DIEA permite proyectar una siembra del orden de 675 mil hectáreas, que marcaría un aumento de 17% y un nuevo récord en el área del cultivo en el país. Con rendimientos similares al promedio de los últimos años la producción crecería hasta un nuevo récord de 1,3 millones de toneladas (un aumento de 25% respecto de la última cosecha) ampliando la oferta exportable para el año 2010.

Durante la segunda mitad de la primavera, las lluvias intensas y frecuentes vienen afectando la instalación de los cultivos, retrasando las siembras y obligando a resembrar algunas chacras. Si las condiciones adversas se prolongaran al mes de diciembre podría ser necesario ajustar a la baja las previsiones manejadas. No obstante, este efecto adverso podría ser neutralizado –al menos parcialmente- por una alta probabilidad de ausencia de limitaciones hídricas durante el desarrollo de los cultivos, reduciendo uno de los riesgos claves de la agricultura de ciclo estival.

¹ Ley 18.195 (14/nov./07) y decreto reglamentario 523/008.

Gráfica 10. SOJA: evolución de siembras y cosechas



Fuente: DIEA - MGAP (proyección 2009/10: OPYPA)